

Rougier, Marcelo y Juan Odisio, *Argentina será industrial o no cumplirá sus destinos: las ideas sobre el desarrollo nacional (1914-1980)*. Buenos Aires: Imago Mundi, 2017, 472 pp.

Escrito por los historiadores argentinos Marcelo Rougier y Juan Odisio, ambos con amplia trayectoria en estudios sobre industria en la región, este libro estudia las ideas en torno a la industrialización argentina entre 1914 y 1980. Este periodo se escoge por ser, en el entendido de los autores, el momento en que la búsqueda de la industrialización actuó de manera más potente. En el libro desfilan las ideas no solamente de economistas, sino de pensadores de otras ciencias sociales, así como de dirigentes políticos, militares y empresarios, quienes desarrollaron planteamientos en torno a la industria y la economía argentina de acuerdo al contexto y realidad que enfrentaron. Los autores buscan, así, mostrar que detrás de las políticas y la naturaleza de las empresas y los empresarios industriales, se ha dado un cúmulo de ideas.

Los autores consideran que, si bien hay diversos estudios en Argentina y Latinoamérica que tratan sobre la industrialización en la región, omiten la dimensión doctrinaria. Como ejemplo mencionan que dos de los autores que más han escrito sobre la materia, Dorfman (1970) y Schvarzer (1996), no hablan sobre las ideas. Se puede encontrar información sobre aspectos estadísticos, evolución general del sector, características de empresas industriales, incorporación de tecnología, mercados y estrategias, políticas públicas, etc. pero no sobre las ideas que se desplegaron en torno a ella. Asimismo, los estudios que se han dado sobre las ideas del pensamiento, lo han hecho en torno al debate sobre desarrollo económico, pero no se han enfocado en la industria. Por ello, para los autores es importante estudiar y hacer un paralelo entre el contexto y el proceso histórico, y las ideas que lo impulsaron.

Su metodología consistió en el análisis de textos, apuntando a producir lo que denominan una «historia social de las ideas». Los grandes cambios en las ideas sobre la industrialización aparecen, así, no como resultado de cambios ideológicos o de los grandes marcos narrativos (como ocurre en las corrientes regionales de pensamiento económico), sino debido a alteraciones en las características de la realidad social argentina. Después de un largo y arduo trabajo de análisis de textos, la principal conclusión a la que llegan los autores es que los debates tuvieron un impacto en la evolución del sector industrial argentino, y que la ausencia que ahora se nota de ellos serviría para explicar el estancamiento de la industria que se observa en la actualidad.

En los debates o conflictos de ideas sobre la industria se encuentran con distintos actores. Centran su análisis en las controversias sobre la industria y los problemas de la economía nacional, para lo que dividen el periodo en seis subperíodos, a los que dedican cada uno de los capítulos que forman el cuerpo del texto. En cada periodo se analizan textos y de ellos se entresacan sus principales ideas, para, al fin, llegar a un planteamiento



general sobre cada época. Las ideas buscan ser relacionadas estrechamente con el contexto histórico, metodología que guía la obra.

El análisis es, desde luego, cronológico. El capítulo uno trata sobre el periodo 1914-1930, describiéndose el debate entre las dos corrientes principales de entonces: el neo-krausismo positivista y la escuela histórica alemana. Con ello, analizan, principalmente, las ideas de Alejandro Bunge y sus colaboradores en el marco de la creación y crecimiento de la *Revista de Economía Agraria* (REA). El capítulo dos abarca desde 1930 hasta 1940 y se caracteriza por exponer las ideas en torno a las expectativas del sector industrial en el periodo de entreguerras. En estos años se logra un consenso en cuanto a políticas gubernamentales e intervención estatal, a fin de lograr la industrialización. Destacan las ideas de los conocidos académicos Raúl Prebisch y Adolfo Dorfman. El capítulo tres analiza la etapa entre 1940-1950, mostrándose como un periodo de gran debate sobre las alternativas que tenía delante la Argentina hacia la posguerra. Para hacer un análisis más detallado, los autores dividen el debate en dos partes: las alternativas frente a la guerra (de 1939-1945) y los inicios de la política industrial, y los dilemas de posguerra (1945-1950). Este último periodo concluye en un consenso en general que sirve como prólogo para lo que vendrá en los años posteriores.

El capítulo cuatro abarca desde 1950 hasta 1962, periodo caracterizado por el debate y posterior consenso estructuralista. Destacan las ideas de Rogelio Frigerio y Arturo Frondizi, entre otros, en el debate sobre el papel que debían cumplir los capitales extranjeros en el camino hacia la industrialización. El capítulo cinco se centra en los llamados «años dorados» del desarrollismo, los cuales se dan entre 1963-1969. En este periodo se profundiza y amplían las estrategias para el desarrollo, se critican las posiciones del periodo anterior sobre el papel de la inversión extranjera y se produce un consenso en torno a impulsar la exportación manufacturera como mecanismo para atraer capitales extranjeros que sirvan para fortalecer el mercado interno y, con ello, al sector industrial. Es decir, se da lo que los autores llaman una «conciencia industrial exportadora», la cual se caracteriza con conciliar la actividad primario exportadora con la industrialización, proponiendo a la primera como mecanismo para llegar a la segunda. El sexto y último capítulo describe el último periodo (1970-1980), en el que, según los autores, se da un consenso industrialista y se expusieron críticas al modelo de las décadas pasadas, el cual habría fracasado en su objetivo de generar desarrollo económico en todos los sectores de la economía argentina.

Por último, los autores retratan a este periodo de la historia del pensamiento económico argentino como de «un corto siglo XX fabril»; es decir, una etapa en la que las fábricas (la industrialización) ocuparon gran parte del debate y el conflicto de ideas nacional, lo que también impulsó el desarrollo de más fábricas y más sectores industriales. En mi opinión, si bien es cierto no existen estudios anteriores que busquen explorar la relación entre las ideas y la realidad social, me parece que se llega a una conclusión un tanto redundante. Es decir, el tedioso trabajo de analizar texto por texto en las más de

200 páginas que componen este estudio, hace que no sea una lectura ligera. Asimismo, parece difícil imaginar que el proceso industrialista no haya ido a la par con el progreso de las ideas, ya que, generalmente, son justamente los debates sobre un tema los que impulsan acciones en el ámbito político. De todas maneras, como estudio pionero en la materia de las ideas, el texto cumple con su objetivo. Tal vez en debates puramente académicos, como los que se habían dado en torno al desarrollo sin centrarse en la industria, pueda ser más común que las ideas solo queden en ello. Sin embargo, lo que resalta de este estudio es justamente que retrata no solo los pensamientos de intelectuales, sino de otros actores, desde políticos hasta empresarios y militares. Es en el conjunto del pensamiento en una sociedad en donde se encuentra el camino que siguieron y su proyección. Este libro busca demostrar, y lo logra, que las ideas son la base de todo cambio.

David Rengifo Santander
Pontificia Universidad Católica del Perú